

NUEVA GALICIA

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

Estamos na hora de loitar por Galiza con forte visión d-a realidade: poucas verbas e moitos feitos

un solo gallego disgregado. Todos unidos en nuestra retaguardia y en nuestros frentes

EDITORIAL

NUESTRA POSICION CON CIERTAS CAMPAÑAS

Pese a todos aquellos elementos que pudiera haber con pretensiones de dignidad en todos los sectores antifascistas; pese a todos los prósbitos que se forjan por ignorancia o mala fe—rabiosos proselitismos en todo lo que no es lo nuestro, nosotros, con la cabeza enhiesta, con sinceridad y veracidad prístina, queremos pregonar a los cuatro vientos nuestra independencia en relación con aquel partido político. Nos debemos, eso sí, a una conducta global de honestidad. Tampoco estamos regidos ni aceptamos caudillismos. Un ansia emotiva; un fervoroso deseo de liberación de nuestra zona hoy en manos de los fasciosos; un sentido puro hacia una República sinceramente democrática, posible en todas las regiones, por ende, un régimen de Libertad económica en consonancia con los momentos y fuentes de riqueza, así como un programa político dentro del cauce de coincidencias de todas las fuerzas antifascistas es nuestro máximo anhelo. Declaramos todo esto y no de un modo que deje lugar a dudas. Es una declaración que responde, no a una fórmula verbalística, sino a una realidad intensamente objetiva.

Decimos esto al objeto de que ni los renacuajos puedan interpretar las palabras que vamos a transcribir como simple defensa hacia algo que nos mueva a más elemental simpatía siquiera. Si hubiera siquiera una brizna de idoneidad, coincidencia, conste que no la tenemos en cuenta para nada.

Esa conducta asaz maquiavélica y poco clara que pulula entre gentes acostumbradas al chisme, al desprestigio, al descrédito, alcanza ya por momentos magnitudes considerables. Alcanza terrenos ya similares a conductas propias de las empedernidas. Quizá sin darse cuenta—o, bien, dándose—son fieles seguidores de nuestros invasores, de falangistas, requetés y militarotes estólidos. Nuestro principal objetivo en estos momentos es el ANIQUILAMIENTO del enemigo común. Y, por tanto, nuestro principal respeto ha de canalizarse hacia quienes vienen, un día y otro, luchando con coraje, con fe, con responsabilidad técnica en nuestros frentes de combate. Sean estos camaradas, indistintamente, del sector o Partido que sean.

Tan sólo personas de una presbicia considerable o de una mala fe inconcebible con el antifascismo pueden dar rienda suelta a campañas de descrédito hacia insignes jefes de nuestro Ejército Popular. Tan sólo pasiones que rayen en personalismos, en parapetos inconfesables, pueden dedicarse a críticas negativas que redunden en desfavor de nuestra causa ANTIFASCISTA.

La 11 División de nuestro Ejército Popular tiene jefes que son ejemplo de honra, de valor y de técnica. Desde el más alto mando, Líster, y pasando por Santiago Alvarez, Iglesias, Gayoso, Vidal; jefes prestigiosos de otras unidades del Ejército Popular, como Espasandín, Paredes, Fontela, etc., todos ellos han demostrado y vienen demostrando vivir intensa y únicamente para aplastar al fascismo. Se da la circunstancia que estos mandos prestigiosos son gallegos. No por ser nuestro semanario quien es lanzamos estas palabras.

Es una amargura que brota en nosotros ante la injusticia plena y evidente. Hemos de protestar ante todas las injusticias, justo es que ante ésta protestemos con más coraje.

Bien sabemos que todas esas campañas se estrellan y estrellarán contra la realidad. Lo sabemos y de ello no dudamos absolutamente nada.

Pero es que hay en nosotros un dolor moral que nos impele a esta declaración de disconformidad hacia conductas que brotan, no ya de elementos reconocidamente fascistas, sino de sectores encubiertos con el título de antifascistas, elementos cien veces más peligrosos que otros enemigos declarados.

NUEVA GALICIA no puede permanecer en silencio ante hechos que intentan yugular nuestra victoria, la victoria de todos los antifascistas.

NUEVA GALICIA declara en estos momentos su dolor ante medios, unas veces abiertos, otras subrepticios, que tienden al desprestigio de jefes que, sobre todo gallegos, han demostrado ser poco menos que insustituibles, aunque parezca afirmación hiperbólica.

Son los propios fascistas que luchan en contra nuestra. Son los propios soldados invasores de nuestra España, los mejores que saben cómo luchar y lucha siempre la 11 División. Y cuando ellos la temen, cuando la huyen como ratón al gato, por algo será. Por algo que está por encima de todo despecho y que la Historia, en su día, podrá declarar con honda justicia.

Y conste, como final, que NUEVA GALICIA, lo mismo que en esta ocasión conduce de conductas injustas hacia jefes de la 11 División, se condolería en el mismo modo si se tratase de jefes de otras Divisiones que son reconocidamente valerosos, técnicos y disciplinados.

Y del mismo modo que ahora salimos al paso ante hechos de esta naturaleza, conste, PERO MUY CLARO, que seríamos los primeros en censurar a esos mismos jefes si, efectivamente, en ellos llegase el momento de merecer esa censura.

Repetimos que nuestro principal OBJETIVO en estos momentos debe ser el ANIQUILAMIENTO del enemigo común. De aquí que la ofensiva hacia cualquier jefe o Mando de nuestro Ejército Popular sin causa justa, tan sólo basada en aspectos de simpatía o proselitismo, ES UN DELITO DE LESA PATRIA y una conducta de franco fascismo; conductas con las que de ningún modo podemos estar conformes, salgan de donde salieren.



Quien intenta romper nuestra unidad es un agente del fascismo

FACETAS DE LA LUCHA

El pueblo español logrará su independencia

Son distintas líneas las que guían en su lucha a los trabajadores de España y a los generales fascistas que el 18 de julio de 1936 traicionaron a los principios de fidelidad para con la patria que les sustentaba, para con la patria que, conociendo a fondo sus viles proceder, sus turbios manejos, la gentileza de reconocerlos como a hijos, amamantándolos con el sudor del obrero, con la sangre que ellos trataban en todos los momentos de enfrentamiento.

El fascismo ha querido desde el primer día convertir nuestro suelo en una colonia. Y para esto no ha tenido el menor inconveniente en buscar allende fronteras a todos los elementos insanos, tiranizadores de la sociedad, de los señores de la cultura y esclavizadores eternos de las clases modestas, de los propietarios, para, así, ver el modo de conseguir lo que tan lejos está de nosotros. Los falsos españoles que se levantan en armas contra la República, apelado a todos los medios para lograr lo que nunca llegará a sus manos, Alemania, Italia, Portugal—la enclenque y ridícula proxeneta de los magnates del capitalismo internacional—, toda la burda caterva de países donde el terror del imperio de su hegemonía hace de los hombres desgraciados peleles, siempre

a merced de la patada que los adinerados quieran asestarle, han venido aquí, a España, a nuestra querida e invencible España, para allanarle a los nacionalistas el camino, cada vez más tortuoso, que hace más de un año recorren sin verle el fin. Cañones, hombres, aviones, municiones en gran cantidad fueron remitidos a los campos españoles, hoy bajo el denigrante mandato de Franco y sus secuaces. Alemania, seguramente, es la que con más cinismo actúa de cómplice con los generales fascistas. Aunque Italia, más cauta, más hipócrita aún que la primera, también se ha desbordado en egoístas dádivas para con los traidores. Una y otra—no hablemos de Portugal, porque éste no es más que el perro faldero atento a las voces mandatarias de Italia y Alemania—, llevan hoy lo que puede decirse el control del Ejército nacional. Ya no representan nada en el núcleo armado del fascismo español, ni los generales que soñaban con llegar a ser reyes del futuro imperio hispano, ni mucho menos, la oficialidad que secundó el levantamiento iniciado en Marruecos.

Nos encontramos, pues, ante una guerra de plena independencia. El fascismo español, echando por tierra sus raigambres de puro españolismo, lleva a nuestro suelo, en un periodo relativamente corto de tiempo, a un estado de belicismo, no de guerra civil, ni de contienda nacional, sino de pugna por su independencia, de pugna por hacer desaparecer de él a los que en grandes barcos—repletos de plomo y acero—vinieron a España con el solo objeto de apoderarse de ella para acomodar a sus súbditos y repartirse luego las riquezas de sus entrañas... Pero Italia y Alemania han hecho mal los cálculos. Hitler y Mussolini, a pesar de su paciencia cerril—la paciencia que siempre tuvieron los brutos—no han encontrado todavía en los libros donde estudiaron matemáticas la fórmula que le dé solución al caos en que, hace más de un año se metieron, y del que—cada vez lo vemos más difícil—se van a ver más que morados para salir.

El pueblo español, el de los explotados, el que siempre vivió del trabajo, es demasiado fiero. Lo demostró cuando las fuerzas de Napoleón ansiaban colocarle las cadenas del hambre y cuando tuvo que asaltar el Cuartel de la Montaña, para echar de allí a la cuadrilla de militares desafectos a las doctrinas de

la República, que se hicieron fuertes, en la creencia de que los obreros españoles no tendrían coraje para hacerles deponer su biliosa actitud. El pueblo español se ha dado ya perfecta cuenta de lo que supone esta lucha que sostenemos contra la reacción internacional. Y combate con denuedo, sin descanso, desde las trincheras y desde la retaguardia, para que pronto la victoria de las armas del poder republicano resplandezca en los ámbitos de la España leal.

Los componentes de nuestro glorioso Ejército Popular conocen de sobra las venenosas ideas del fascismo. Y saben que en esta guerra, de completa invasión—porque no es sólo el ejército traidor el que combate contra nosotros, sino también el alemán, el italiano y el portugués—, les va su libertad y la de todas las generaciones de sufridos que en un mañana asomen al mundo... Los defensores de nuestra sagrada causa, desde un principio, atisbaron el pensar de los insurrectos, y, en mole enorme, se preparan para desmoronar sus planes bastardos. Cientos de aviones de los remitidos por las naciones fascistas han resultado ya eliminados por las rájagas de fuego de nuestra Gloriosa... Miles de armas y de hombres enviados por ellos, por Mussolini e Hitler, se encuentran en nuestras manos...

No era así como veían su porvenir los Estados Mayores que rigen las operaciones desde los cuarteles fasciosos. Los jefes venidos de Alemania e Italia se ven fracasados en sus planes. Los alemanes han tenido que retrotraer su vergonzosa derrota del Marne. Y los italianos se dan ahora cuenta de que España no es Abisinia, de que los españoles no se amedrentan ante los "Capronis" ni ante las brigadas motorizadas de Graziani...

España, toda España, la auténtica, la que siempre derrochó el sudor en aras del capitalismo antihumano y bárbaro, desea, anhela con gran fervor su independencia. Y la alcanzará, aunque todas las naciones fascistas y sus protectoras indirectas se opongan a ello. A un pueblo que lucha por su independencia no se le puede vencer nunca. Sobre todo si cuenta, como nosotros, con una potente masa de hombres organizados que vive y labora de continuo para alcanzar el triunfo...

LAS EMISIONES DE "NUEVA GALICIA"

Continuando nuestra campaña de emisiones para nuestros paisanos residentes en América, tuvieron lugar, el sábado y el domingo 15 del corriente, de una a una y treinta de la madrugada, las emisiones a cargo de NUEVA GALICIA. Al final de cada intervención se puso un disco de música popular gallega, así como el himno de la Tierra.

La emisión del sábado fué una interesante entrevista entre el compañero Diego Alba Cotrina, redactor de NUEVA GALICIA, y el comandante argentino que lucha en las filas del Ejército leal, José María Frontera. El camarada Frontera, prestigioso militar de la República Argentina y combatiente incansable por el aplastamiento de la reacción de su país, es uno de esos hombres de buena voluntad, firmes e incansables que, desde los primeros momentos de nuestra lucha contra el fascismo, siguieron paso a paso sus facetas y se decidieron a unirse a nosotros para ayudarnos en nuestra titánica obra de demoler a los traidores que se levantaron en armas contra el Poder legítimo que los españoles eligieron en febrero de 1936.

Al final el compañero Manuel Mouré, redactor de NUEVA GALICIA, dirigió unas palabras a los emigrados gallegos de América, recitando a continuación una sentida poesía dedicada a los niños huérfanos de la tierra avasallada por los invasores extranjeros.

La entrevista con el comandante

Frontera fué muy elogiada por cuantos tuvieron la oportunidad de escucharla.

En la emisión del domingo habló en primer lugar el periodista portorriqueño Rubén Gotay Montalvo, "Jibaro", redactor de nuestro semanario, que se refirió a la obligación moral que tenían todos los amantes de la Libertad de colocarse decididamente al lado del pueblo español, tan canalicamente agredido por las castas feudales que pretendían mantener a los trabajadores de nuestro país sumidos en la esclavitud.

A continuación hizo uso de la palabra el camarada Diego Alba Cotrina, quien, entre otras cosas, dijo: "La unidad en todos los aspectos crea la fuerza inarrrollable de los triunfos, de esos triunfos magníficos, que un plan individualista echaría por tierra, relegaría a la más vergonzosa de las derrotas."

Por último, el compañero Ramón Cabanillas dirigió unas palabras a los emigrados, en las que se refirió a la obligación que tenían aquellos de ayudar a sus hermanos de España, si querían tener luego derecho a volver a la patria. Leyó después dos artículos de nuestro último número, titulados "Do pasado" y "O que non pode voltar".

Al final de la emisión, que terminó, como ya dijimos, a la una y treinta de la madrugada, se escucharon las notas patrióticas de los himnos gallego y nacional.

HACIA LA UNIDAD DE TODOS LOS GALLEGOS

En su artículo editorial del número octavo habla NUEVA GALICIA de la unidad de todos los gallegos antifascistas, viendo con satisfacción cómo cada vez se establece un más estrecho contacto.

Señala al mismo tiempo la necesidad de "que se cree un organismo político que refuerce todavía más esta unidad y la oriente debidamente en la forma".

Ahora bien, el problema de nuestra unificación ha dejado ya de ser un problema, para convertirse en un hecho cierto y real. Unidos a los demás antifascistas, luchamos todos los gallegos con el deseo unánime de aplastar definitivamente en España el fascismo y con el corazón puesto en nuestra querida Galicia.

Los gallegos que hace poco más de un mes que hemos conseguido escapar de las garras del fascismo sentimos más que nadie la necesidad de esta unificación.

Detrás de nosotros hemos dejado una Galicia destruida y arruinada económicamente.

La canalla franquista, que no tiene oro para pagar a Italia y Alemania la ayuda que le prestan en hombres y material, recurre al saqueo despiadado y sin conciencia de las masas trabajadoras y, especialmente, de los campesinos.

Todo esto plantea, naturalmente, una serie de problemas, cuya solución es tan urgente el día del triunfo definitivo, que no basta con crear este organismo político que "oriente y encauce debidamente la unidad". Es preciso darle a este organismo un carácter más concreto y, al mismo tiempo, más amplio. Este organismo solamente puede y debe ser una representación del Frente Popular gallego; re-

presentación que se preocupará, no sólo de los problemas que se le planteen diariamente, sino también de todos aquellos que, teniendo gran importancia para el futuro de nuestra tierra, deban resolverse de una manera justa, después de un detenido estudio.

Estos problemas habrán de resolverse en diversos casos con arreglo a las circunstancias en que se nos presenten, y, naturalmente, estas circunstancias no las conoceremos hasta el momento de tenerles que dar una solución. Ahora bien, estos problemas son, en líneas generales, los eternos problemas de nuestra tierra. Es preciso que Galicia, como dice un verso de su himno, "desperte do seu sono" para que, por la inteligente explotación de sus inmensas riquezas y por una justa política de instrucción, se convierta en una región próspera y culta, capaz de hacer la felicidad de sus hijos. Pero es preciso al mismo tiempo no hacerse ilusiones y creerse que todo nos lo van a dar hecho. Recordando la frase de Marx, podemos nosotros decir que "la emancipación de Galicia ha de ser obra de los gallegos mismos". Es decir, que todos nuestros problemas, los problemas que afectan a Galicia y a todos los gallegos, deben ser estudiados y resueltos por nosotros mismos. Ha llegado ya la hora de que los gallegos dejemos de lamentarnos y de llorar, envidiando a otras regiones lo que nosotros (yo no me siento culpable) no hemos sabido hacer, y pasesmos decididamente a la vía de los hechos para convertir a Galicia en lo que ella puede ser si nosotros queremos hacerlo: en la región más próspera y por la tanto más feliz de España.

MANUEL LUACES VIDAL

Nuestra tierra bajo las hordas de Franco ODISEA DE TREINTA Y OCHO EVADIDOS

Treinta y ocho evadidos de La Coruña han llegado a Valencia. Son los últimos salidos de la capital gallega; han arribado al puerto francés de Brest, utilizando para ello cuatro barquitos de pesca de los llamados "parejas"; allí quedan, adosados a otro que últimamente había hecho idéntica ruta. En fechas anteriores, otros habían atracado en otros puertos con igual objeto de llegar a zona leal. Donde los facciosos campan, todos procuran huir. Nuestros paisanos se pasan del frente y huyen de la retaguardia fascista cuando les es posible. Nos cuentan detalles tremendos.

En aquella región actualmente figura como comandante general el traidor Aranda; comparte la labor del mando con jefes y oficiales del Ejército alemán. Se hospedan en el Hotel Atlántico, uno y otros, e igualmente la oficialidad italiana, que instruye a las fuerzas facciosas, atienden las baterías del Corralón de la Gaiteria, las de San Pedro, la fábrica de armas del Campo de Marte y cubren otros servicios de la retaguardia.

Aranda siempre se hace acompañar por coches con moros y ametralladoras, de escolta. Dice él que los mercenarios son "caballeros españoles". ¡Y pensar que hubiera podido ser ministro de la Guerra!

De alcalde de la ciudad actúa el comandante Barbadillo, cuyo mayor mérito, además de traidor, es el de haber actuado de fiscal contra el auténtico alcalde, D. Alfredo Suárez Ferrín. La

vara que antes hacía justicia hoy trocado en estoque criminal que na. Empleados municipales que niestraban intereses del pueblo, lamen las hojas de los charrascos, y otros hambreados lanzados al donde les dan caza, cual a otros radas; tanto canalla que responde Los Casteleiros, cura Eugenio Ben encharolado con tricorno de G civil, cura Maseda, José Juega, dio Vilela, Luis López Riobó, cisco Hervada, doctor Pérez H la cuadrilla de prácticos del Rodríguez Chás, Abella, Osorio, reda y Julio; así como los dromes Benito R. Filloy, Juan Vázquez, ro, José Martínez Pereiro y otros que tomamos nota de sus rias, para su día, que llegará; creo que llegará!

Mientras tanto, váyase viendo los gallegos se pasan en los frez campo leal, cómo huyen al través faccioso Portugal, cómo se apode de la flota pesquera o de motoras alcanzar la costa asturiana o los franceses, por donde les sea ble llegar a la España honrada, quedan las víctimas, que se con por millares, y quienes no les sea ble correr el riesgo que es me para estas evasiones. Otras más de suceder, y otros—muchos más maradas—quedan con la firme ción de que muy próximamente el cito republicano, del frente anti-fa, les liberará de aquel infierno.

Visado por la Censura

América en nuestra lucha

(Viene de la página 4.)

cista en España. Todos quieren contribuir con su ayuda material o moral, grande o pequeña. Yo no soy más que uno de tantos. No pretendo dar ni mi brazo, que no es nada dentro de quinientos mil potentes brazos de campesinos y obreros curtidors, ni las fuerzas de mi odio al explotador, que millones de españoles las han forjado durante muchos siglos de ignominia. Si lo que

he bebido en las escuelas técnicas militares burguesas, pasándole por el tamiz de mi conciencia revolucionaria y el control de los auténticos jefes populares.

José María Frontera tiene que paralizar su torrente de sinceras palabras, porque otros menesteres le requieren. En la guerra, la guerra sobre todo... Y a estos hombres, que viven de continuo para ella, hay que dejarlos libres cuando la contienda les llama... Todo sea por nuestra victoria...

ALBA-COTRINA.

A LOS HEROES DE LA 11 DIVISION GALLEGOS

Undécima División, División de hombres valientes; los que entre verdes trigales, como nunca y más que siempre, en el frente sur del Tajo novios fueron de la muerte.

División donde los hombres con fraternidad se quieren; donde no existe aspereza ni en comisarios ni en jefes y a los soldados se ve dicharacheros y alegres.

Es la División heroica, coronada de laureles, por su arrojo en Garabitas, en el Jarama, Trijueque, en Brihuega, Cerro Rojo, en El Pardo y Villaverde.

División que victoriosa de los frentes siempre vuelve, porque ataca con coraje donde el Mando allí lo ordene, y si éste ordena ofensiva, en ella la encuentra siempre.

División que donde va, siempre avanza lo que quiere, porque va disciplinada, compenetrada y con temple; y al enemigo, en la vida, jamás la espalda le vuelve.

División que logrará del enemigo, impotente, la victoria para España; porque el pueblo así lo quiere, la Libertad, el Derecho, la Razón y nuestros jefes.

Undécima División, División de hombres valientes; los que, con sed de Justicia, iracundos o rebeldes, en el campo de batalla son los novios de la muerte.

V. DE BODA.

Donativos recibidos

Nombre	Pesetas
Emilio Alfaya Domínguez	5
Maximino Espasandín	100
Manuel Iglesias	5
Federico Rubio	10
Eladio Lis Paz	100
Emilio Blanco	100
Paulina Rodríguez	5
Manuel Rodríguez Somoza	10
José Lojo Rodríguez	10
Eusebio Neiro Fernández	2
Dolores Castro Piñeiro	5
Paulina Fernández	5
Francisco Fariña	10
Emilio Lombardero	5
Serafín Sousa	50
Delfín Domínguez	50
Cesáreo López	50
Maximino Lorenzo	50
Manuel Rodríguez	50
Ángel Franco	5
Jesús Varela Fuentes	5
José Varela Fuentes	5
Alfredo Gómez Ollero	25
Un camarada de Polán	50

Tripulantes del vapor "Santo Tomé"

Nombre	Pesetas
Camilo Nellón	25
José Fernández	15
Francisco Buceta	10
Manuel Millán	30
Manuel Pérez	25
Francisco González	10
Manuel Luna	15
Benito Luna	25

VASCOS

Luis López	5
Eusebio Lamiquez	50
Victor Pazos	50
Félix Díez	10
Ignacio Laredogotia	5
José Caselas	10
Máximo Cuesta	10
Enrique Reguero	10

ANDALUCES Y MONTAÑESES

Manuel Pérez	5
José Sebastián	5
José Alfonso	5
Gustavo Noriega	10
José Martelo	10
Joaquín López	10
Eduardo Medina	15

Total..... 365

Nombre	Pesetas
Abelardo Fernández	25
José Gómez Gayoso	100
Santiago Alvarez	100
Manuel Mouré	20
Virgilio Blanco Alvarez	5
Paulina Fernández	5
Francisco Fariña	10
Andrés de Souto	2

¡HA CAIDO UN HERMANO!

Ha llegado a nosotros la infausta nueva de la caída para siempre, en el frente de batalla, del camarada Michael Kelly, de la Sección Irlandesa, del Batallón Lincoln-Washington.

Nosotros no conocimos personalmente al camarada Kelly; no obstante, nos sentíamos estrechamente ligados a él por un sentimiento de mutua simpatía, porque él fué un luchador antifascista que dejó su patria y su familia para venir a combatir junto a nosotros contra el fascismo.

Tan pronto como se enteró de que había en la España leal un periódico portavoz de los antifascistas gallegos, pueblo hermano del suyo en el anhelo de liberación, Michael Kelly nos envió su colaboración espontánea. El bonito artículo titulado "Irlanda-Galicia", publicado en el número 7 de este semanario, fué cordialmente acogido y comentado por todos los gallegos e irlandeses que combaten contra la opresión. Más tarde, nos envió una expresiva carta en la que hacía hincapié sobre el tema del artículo citado, y ya no pudo enviar nada más del querido camarada...

Las balas extranjeras, siempre al acecho de vidas honradas de trabajadores, segó la suya en uno de los más encarnizados combates en el frente del Centro.

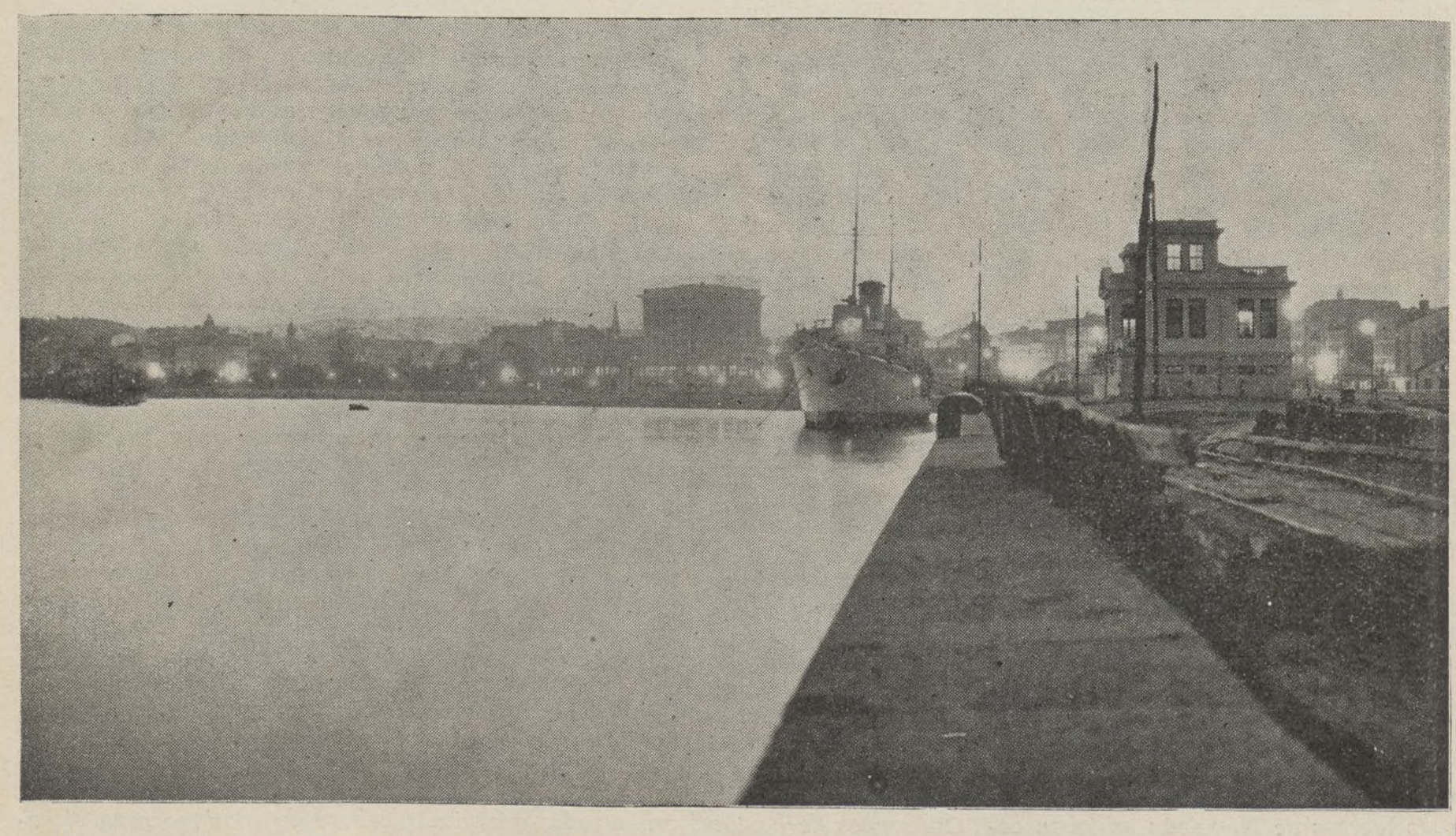
Nosotros, los combatientes de la España republicana, prometemos que su muerte será vengada, para lo cual marcharemos a la línea de fuego con la misma vehemencia, con la misma abnegación con que él lo hizo.

¡Salud, camarada Kelly!

Castelao y "Nueva Galicia"

NUEVA GALICIA, desde el próximo número, contará con una valiosa colaboración constante: la del gallego sano, del artista singular, del filósofo, del luchador infatigable Alfonso Rodríguez Castelao.

Nuestras páginas han insertado ya trabajos de este hermano mayor. Pero Castelao, ante su amor a nuestra causa, hará un esfuerzo dentro de su trabajo abrumador para que en NUEVA GALICIA no falte su pluma y su arte exquisito.



N-este mol do porto da Cruña foron aseeniados moitos irmáns nosos. Ali mandan oxe os feixistas italo-xermanos.

¡GALLEGOS, AYUDAD A "NUEVA GALICIA"

Una vez más nos dirigimos a nuestros lectores y simpatizantes para pedirles lo que ya hemos dicho en diversas ocasiones desde las columnas de NUEVA GALICIA, esto es, que nuestro semanario, si en realidad queremos que siga viviendo como portavoz del ideal antifascista que anima a la totalidad del pueblo gallego, precisa de la colaboración entusiasta de todos y cada uno de nuestros paisanos que, ya en la España leal, ya en tierras de América, puedan denodadamente por la independencia de la Patria común y por la libertad del país que nos vio nacer.

Y esta colaboración, gallegos antifascistas, no ha de reducirse a asumir una actitud admirativa hacia el periódico, como no ha de concretarse tampoco en el envío de alguno que otro artículo para ser insertado en las páginas de NUEVA GALICIA. No. Si bien agradecemos en lo que justamente vale la colaboración literaria de las camaradas y paisanos nuestros, es asimismo nuestro deber llamar la atención de todos los antifascistas de la tierra sobre el hecho de que, no siendo NUEVA GALICIA un periódico de empresa que pueda vivir independientemente del esfuerzo de los que lo leen, necesita, ahora que nunca, la aportación económica de cada uno, por pequeña que ésta sea. Sabemos que hay antifascistas gallegos que se encuentran en una posición económica desahogada, especialmente en América, y para los cuales no significa ninguna extorsión el contribuir periódicamente con algún donativo que, con las cantidades que los demás camaradas pudieran enviarnos, vendría a resultar satisfactoriamente el desenvolvimiento de nuestro semanario, al mismo tiempo que se le aseguraba con ello una vida dedicada por entero a la defensa de la República española y de Galicia, para lo cual nacía.

Esperamos, pues, que, tanto nuestros suscriptores como nuestros lectores, se hagan eco de esta petición nuestra y contribuyan a que NUEVA GALICIA siga siendo lo que su hasta ahora breve existencia ha demostrado un luchador infatigable por la Paz, el Trabajo y la Libertad para nuestro clavizado país.

PANORAMA internacional

En los momentos actuales en que en las Cancillerías europeas se habla de reconocerle al jefe supremo de la traición en España, Franco, los derechos de beligerante, pocas son las naciones que han hecho constar de una manera rotunda, terminante, su decisión inquebrantable de permanecer fieles a la amistad que las une a la República española.

Aparte de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que desde el primer momento se puso incondicionalmente al lado de la legalidad republicana de nuestra Patria, y de los Estados de Méjico, cuyo pueblo y Gobierno están plenamente identificados con nuestra causa, las demás naciones de esta Europa tambaleante y cobardante ante las continuas bravuconerías del fascismo, han, si no capitulado ante las descaradas exigencias de quienes han invadido nuestro territorio, por lo menos silenciado lo que desde el estallido de la sublevación debió ser indignada protesta ante los que de modo tan vil hacían caso omiso de la soberana

voluntad del pueblo español y, con ayuda de las armas que la Democracia española había colocado en sus manos para que la defendieran, abrieran las fronteras de España a los ejércitos extranjeros de ocupación.

Pero hay un país en Europa de quien no funde raigambre democrática, sedicente amante de la Libertad, que supo que en larga lucha contra la invasión nazi, y que ha hecho patente su voluntad de permanecer unido a España y al Gobierno del Frente Popular. Este país es Suiza, que, pese a todas las maniobras de su alta Banca, la cual quiere hacer aparecer a Suiza como un país vendido a los verdugos de Italia y Alemania, declara, por boca de su embajador en la capital de la República española, que no está dispuesta a pensar jamás en ello, a conceder derechos de beligerante al asediado Franco.

Después de esta actitud digna y decidida de la pequeña Suiza, sólo resta preguntar a los Gobiernos de las llamadas "democracias" del Continente: ¿Qué esperaréis para abandonar vuestra suicida conducta de constante claudicación ante los que no desean otra cosa que precipitar a la Hungría en una conflagración mucho más terrible que la de 1914?

NUEVA GALICIA

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Apellidos Nombre

Dirección

Filiación política o sindical

se suscribe a NUEVA GALICIA por trimestre, semestre, año.

DONATIVO: Pesetas

CUOTA MENSUAL VOLUNTARIA:

Precio de suscripción: Trimestre, 3,00 pesetas; semestre, 5,50 pesetas; año, 10,00 pesetas

Los que residen fuera de Madrid pueden efectuar el pago de la suscripción, a medio de giro postal, a la Administración de NUEVA GALICIA, Avenida de Diocleto de Julio, 36, 2.º (antes Príncipe de Vergara)

ASIÑANZAS

O EXODO DO CAMPO EN GALIZA

Fora dos nosos lindeiros atopamos unha creenza falsa en relación co-a nosa terra: esta creenza, quizais máis extendida do conto, estriba en pensar e xuzgar a emigración dos homes de noso agro en virtude d-unha pobreza no noso chan ou tamén d-unha excesiva pobrazón.

Muy lonxe d-unha cousa e d-a outra. Galiza no precisa, por este lado, que os nosos homes emigren. A terra pode dar traballo pra todos e de comer pra todos tamén. Proba, que en todo tempo, foy andorxa de perguiceiros e lacoeiros sin límite. Todo ise rebaño de familias "señoritas", de caciques sin conto, viviron d-unha ubre labourada e ordeñada pol-os nosos campeesños.

A emigración de Galiza témola que buscar en dúas cousas. Por un xeito, o asoballamento con nosos hirmans labregos por parte dise caciquismo forexido. Minifundo e latifundo ao mesmo tempo. Problema agráreo sin semexanza. Problema de características únicas. Minifundo en todos aqueles campeesños d-a laboura. Latifundo nos feudales, nos "amos". Traballo de escravitude nos caseiros dista xente. Insuficiencia de terra pra maioría d-os outros.

Ista, e non outra, é a realidade.

Quen diga que na nosa terra non existe problema agráreo non sabe miçaxa do noso agro. Existe; pero existe d-un xeito que require solucións únicas, específicas.

De un xeito, poñer as terras n-as mans dos labregos que as traballen. Acabar c-o concepto da terra como cousa de renta pra convertirla en medio de traballo, e a vez restabelecer un réximen de repartimento xusto que faga realidade e posibil unha técnica d-avanzada.

Pro, hai máis: O noso campeesño viveu, non soio abandonado neste aspecto, si que tamén alexado en todo o referente a unhas mínimas condicións de vida humana.

Nin carreteras, nin escolas, nin granxas. Casas sen-a máis ménema condición pra xente. Non falemos xa no aspecto disas condicións de tipo social que oxe son xa natuareas nos países máis medianos de tipo agráreo. O campeesño galego, o que traballaba como un burro de carga, faciao pra outros. Cando non eran campeesños de terreo propio. Cando non eran caseiros, entón topaban con dúas cousas a cal peor. Por un lado, falta de terra pra soste r unha familia. É por si isto fora pouco, amagoados, estruxados pol-o fisco.

O traballador do campo, o labrego, non tiña, ante isto, máis remedeo que fuxir da terra. Fuxir do fisco, do explotador, da miseria, do olvido.

En derredor do emigrante creábase tamén a "indústrea" do usureiro, do vido r a conta da miseria.

En derredor do hirmán campeesño enchían os folgos os curiaes. Disto falaremos outro día.

O noso problema. O problema do agro galego, e problema, pois, de dúas cousas: Reforma agrárea propia e urbanización do campo. Urbanización no senso material e psicolóxico-social.

Cando isto sexa, que será por forza na próxima Galiza liberada, nosos hirmans labregos xa nos percibirán ir lonxe da terra en busca do pan. Tendrán ali da bonda. Diste xeito, tamén o noso agro crecerá en produción, ledicia e fraternidade.

GALICIA NA ALCARRIA LERIA DO SEO DE MORFEO

Pra Xesús Quintans.

Por diversos países que'eu vaia Ti serás miña doce memoria Mesmo entrar non quixera n-a gloria Sin primeiro pasar por ahi.

F. ANÓN

¡Vaia noititá!... ¡Que medo vos paxei, meus fillos!... Foi unha noite d'inverno, quixaives, d'o mes de Nadal, pol-o crúa; unha d'esas noites que non esquecen aunque un cen anos viva.

O soco que hoxe vou a perxeñar, ocurríonos n-o eido d'o señor abade de Veiabaixa que, compadecéndose de nos, déunos hospitalidade n-a sua espaciosa cuchiña, n-aquela moura vegada de inesquecible recordo e n-a que tanta i-auga caíu d'o ceu que, coído de d'end' o Deluvio bíblico non s'acorda outra como ela.

Viamos d'a vila e éramos nove mozas lanzales, falangeiros, tenóreos e barilles: Arosa, Montoto, Oreiro, Valiña, Chuco Blanco, Suárez, Quintanense, Pose, eu e Costa.

Todos a cal máis valente. Chamábanos a "Jarca d'os Ases de Bastos", por mór d'ono distintivo, que era un fungeiro de carballo cada ano, o que nos facía tembres n'as repañeas.

En catro légoas o redor, non había quen nos puxera o pé diante.

N'as festas e romaxes, cando algún d'a "jarca" berraba: "¡Ei carballerá!... ¡Eiqui non ronca máis que nos!... ¡A quen nos dea un pau dámol un peso!..." Bueno, ¡aquilo era a desfeita!...

D'aquela, cando petamos n-a porta d'o señor abade, hachábanonos mollados como pitos. Os nosos traxes de Italia, empapados como ian, pingaban por totál-as bandas baixas o mesmo que aleiro d'alboio.

O abade era un velliño de doce festas, de mans manteigosas, pequerrecho e tremante, que n-os fizo sentar a cando d'a lareira ond'arío, ahumeando o recinto, un lume d'hachas de carballo que daba cubiza vel-o.

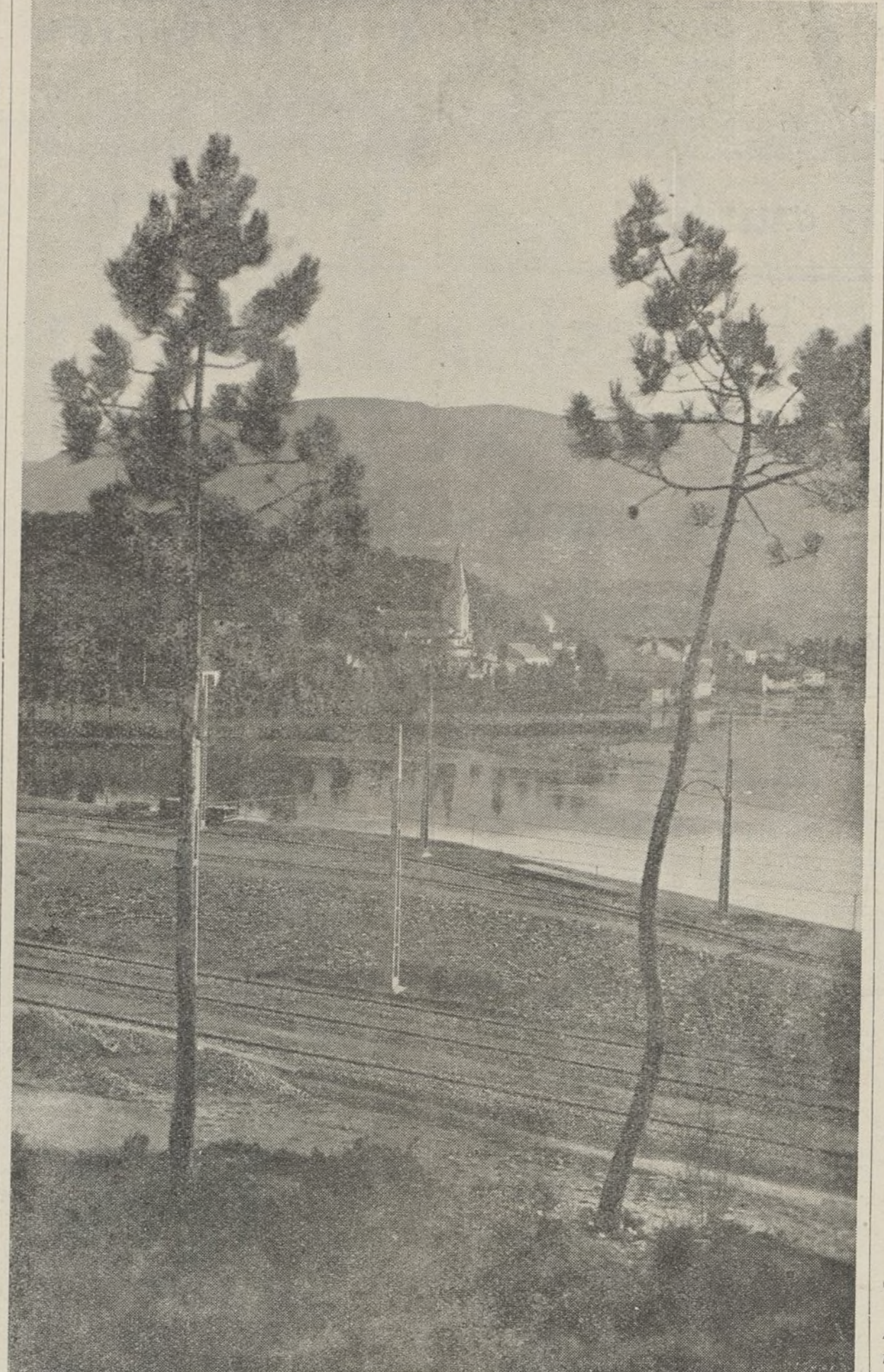
N-un queixón pequeno, catro cabanos vellos, dúas latas de saín velleiras e cheas de buracos e dous banquiños de tres pés, que foron traguendo a cuchiña e a i-ama d'o crego, fómomos aranzando o redor d'aquela milagreira loqueira que axiña nos foi enxutando a mollada roupa domingueira.

Hachábanse, tamén, a veira d'o lume que vellas e un neto d'unha d'elas, que vian d'a feira de vendel-o gando.

O neto, ¡malpocadiño!, era cativo, de cabelo bermello e aínda máis... pois cando a min, por falar algunha cousa, déuseme por lle perguntar como se chamaba: ¡coitadiño! movía a dor vellos e esforzos que facía para poider preununciar-lle o seu nome, o que non acabou de dicir, pois, cheo de vergoña, meteuse embeixado d'o refaixo de sua abó: ¡jera taverro, o picariño!...

Entón a vella díxonos que aquí de tanto quedoulle o rapaciño d'end'un buxo que levou unha noite que dormiron n-unha pousada d'a vila e, volviendo d'o escusado, meteuse, trabucando n-outro coarto e deitouse c-un debaixo que ali s'atopaba, de corpo presente...

Aségún nos dixó a vella, o rapaz, de dentes d'iso falaba, quixaives, mais lixero que Emiliano Iglesias, anque, a verdade sexa dita, non era tan mentiroso nin tan animal tampouco... (Con a tradición d'o hipopótamo d'o Retiro.)



Estos paisaxes d-eseño existen de todol-os galegos o esforzo que requer a sua liberación.

GALIZA MARTIR

Recollido do "Faro do Vigo"

Consellos de guerra.

Nas cibdades que se mezoan cerebráronse Consellos de guerra escontra das persoas que damos conta:

Pontevedra, 1 de xullo.—Están sinalados pra oxe os seguintes: Escontra Xosé Núñez Montel, Manoel de la Torre Suárez, Albino Iglesias Piñeiro, Anxel Chapelá e outro.

15 de xullo.—Antón Martínez Alfonso e dous máis: Xosé Sierra Rivas e o sargento de Artillería Euloxio Álvarez Fernández e cinco cabos.

Lugo, 1 de xullo.—Oxe cerebráronse: Escontra Tomás Vidal Lara, Xosé Díaz Rodríguez e outros.

15 de xullo.—Ramón Rego e catro máis, por rebelión; Xosé Iglesias, por imprudencia destemida, e Xusto Sanz e Manuel Sánchez, por rebelión; escontra André López Fernández, por imprudencia destemida; Xosé Silva González, por rebelión militar, e Emilio Martínez García, por homicio.

O Ferrol, 1 de xullo.—O mariñeiro da Armada Marcelino Tela Noya e o soldado da Infantería da Mariña Xan Vázquez Gómez.

17 de xullo.—Escontra Vicencio Díaz Veiga, paisano, e o soldado André Pañón Pérez, por insulto a superior.

A Cruña, 4 de xullo.—Cerebrouse Consello de guerra escontra o tenente coroele D. Xosé Claret Cruz e o comandante Xosé Álvarez Ríos, por auxilio a rebelión.

Comprimto de sentencias.

Pontevedra, 18 de xullo.—Nas primeiras horas da mañán de onte, deuse comprimto n-esta capital, a sentencia d-un dos Consellos de guerra celebrados, en que foron condenados a pena de morte Xosé Meis Martínez, de Pontevedra; Francisco Varela Garrido, de Cerdezo; Xosé Gallego Nogueira, Xosé Mejuto Bernárdez e Antón Fernández Fernández, de Cangas.

O Ferrol, 18 de xullo.—As seis da mañán de oxe e no comprimto da sentencia dictada en Cello de guerra, foron pasados pol-as armas no Castelo de San Felipe, Xosé Ameiros Permy e Manoel Fernández Caruncho, acusados de rebelión militar.

Ourense, 19 de xullo.—A o abreinte, no campo de Aragón e no comprimto de sentencia recaída en Cello de guerra, foron pasados pol-as armas os paisanos Ramón Figueras Añel, Xosé González González, Antón Colmenero Villa, Camilo Gago González, Antón Taboada Novoa, Higinio López de Barrio, Eduardo París Villar e Manoel Suárez Castro.

Lugo, 19 de xullo.—Esta mañán, ás seis, nas paredes do cemiterio, foron pasados pol-as armas, en comprimto de sentencia recaída en Cello de guerra, foron pasados pol-as armas os paisanos Ramón Figueras Añel, Xosé González González, Antón Colmenero Villa, Camilo Gago González, Antón Taboada Novoa, Higinio López de Barrio, Eduardo París Villar e Manoel Suárez Castro.

Lugo, 20 de xullo.—Esta mañán, e no comprimto de sentencia recaída en Cello de guerra, foron pasados pol-as armas, Daniel Pérez López, Xosé Ramón Dosio López, Xosé López López, Marcelino López López, Adelino Rodríguez López e Xan Abella Armesto.

NORBERTO PORTAS ESTÉVEZ 50 Brigada, 2.º Batallón, Sección morteros. Alcarria, agosto, 1937.

SIMBOLOS ESTAMPAS GALEGAS

Xan crioure n-aldea do mesmo xeito que tantos milleiros de rapaces dos nosos agrios: vendo a escola de lonxe, traballando sin folganza, "chamando" as vacas dende os seis anos. Axudando xa como un home máis. Non tivo infanxia. Seus pais, caseiros do "amo" d-aldea, tiñan que votar a man dos seus rapaces, dos seus menos, cando apenas deixaban de mamar.

Xaniño crioure d-este xeito. Así chegou ós catorce anos: embrancuxado pol-o traballo; fomento porque a familia era longa e tan soio chegaban a ela as migallas da loita, do traballo. Tiñan que encher as tullas dos "amos". Fartura na terra que illes traballaban: fame e escravitude nos que eucxudaban co seu suor, esa terra de froito.

Terra fértil, e fame en queas a fecundizan. Paradoxas d-unha terra de caciquismo único na forma e no fondo.

Peste de amos estoidos, protexidos por un centralismo que tan soio miraba pra Galiza con este conceito: tantos votos me das, tanto poder che entrego.

Crescia Xaniño de corpo e crecía tamén na sua i-alma unha forte rebeldía. Traballo de cotío; sol e auga pol-o seu lombo, dende a mañán á noite. Caldo amañado c-un pouco de unto. O mellor do porco tiña que ser pr-o Segretario do Concello, pra o do Xuzgado, pra o crego, pra o cacique...

Xan, chegados os catorce anos, seguiu o camiño de todos aqueles irmáns que non se resignaron a unha escravitude humillante: marchou pra América.

Pro Xan levaba na sua i-alma o fermento da rebeldía, froito de tanta inxustiza, levaba consigo anceios de traballar, pro tamén anceios, coraxe, desexos d-unha laboura no aspecto social.

Pararon dez anos. Xan volta d-aló. O seu corpo ven embrancuxado pol-o traballo. Pro a sua i-alma trai fe, entusismo, forza pra loitar escontra de todo aquilo que veu na sua infanxia.

En relación c-os seus compañeiros, eles aló, él eiqui, labouran con todo coraxe e con todo desprendemento.

A persecución escontra de Xan por parte de todol-os curiaes, dos caciques e dos cregos comenza con forza e sin lindeiros. Xan sofre un verdadeiro calvario. Ten momentos que a sua i-alma parece flaquexar perante a traizón de moitos que non teñen forza pra loitar.

Pro non. Brinca a sua rebeldía moito máis. Sofre canto hai que sofrer. Crea unha escola. Funda un xornal, orgaiza unha sociedade agrárea...

Os caciques, o crego, xa non poden máis e recurren ó de sempre: Topan ós treidores ruins. Xan, o mesmo que tiña na i-alma emoción, tiña tamén brio pra loitar co corpo.

Iniñigo dos matós, non embargantes, non fuxia pra defensa da causa xusta.

Xan, na defensa propia, matou. Non tivo outro remedio. Con toda a dor da sua i-alma...

Os cobardes que ordían o crime da traizón levan o estandarte nas procesións. Son homes cloxiados na cras dos "amos", dos cregos, de catro beatas mumificadas.

Xaniño é o bandido, o asesino, o home que non mercede máis que desprezo. Fuxe, fuxe lonxe das mans d-unha xustiza inxusta.

Os homes da terra lembrano moito, pro en silencio perante o medo.

Xan volveu ó saber d-esta guerra. Volveu pra loitar por unha xustiza que il sempre soñou. E loita con todo fervor de home san, culto e valente.

Xan é o símbolo da nosa Galiza rebelde. Da Galiza que voltará presto. E Xan, en corpo ou en espírito, seguirá creando escolas, xornaes, sociedades... Todo aquilo que faga unha Galiza nova.

AS "RAZZIAS" FEIXISTAS EN GALIZA

Na guardia, derradeiro pobo que ocuparon os fauciosos, dos catrocentos veciños, detidos soio un logrou fuxir da mortandade

Outro boton sanguento da barbarie...

A Cruña, o Ferrol, Vigo, Ourense, Pontevedra, Corcubión, Lugo e cen vilas, pobos, aldeas e parroquias, son testemuñas mudas, pantasmas, acusadores da barbarie desencadeada pol-os feixistas. Do Norte ó Sul, do Oeste a Oreste, non fica un palmo de terra galega que non teña regada co-a sangue de milleiros de cidadans que pagaron co-a sua vida a lealdade que tiñan á República...

Cando poida facerse o balanzo dos cidadans que cairon na Galiza baixo a azouta das pistolas falanxistas, a Hespania enteira temará d-espanto e de indifanxia...

Non hai maneira de calcular nin achegadamente o numero de milleiros de leaes á democracra asesinados naquelas campas, outrora de sono, e oxe somidas na miseria mais arrepiante e n-ono dór mais alobre...

Oxos fauciosos fixeronse donos da rexión galega a forza de mortandades incribeles, onde os republicans caíron por milleiros. Entraron nas cibdades e despois a fondaron en sangue os pobos. Ninguen se salvou. Todos pagaron o seu traximo trabuco á besta feixista. Incalculable colleita de corpos acribilados a tiros recóllese por vieiros, camiños i-estradats. Ae derradeira vila onde caeltrou o feixismo, foi na Guardia, na provincia de Pontevedra. Ali, como en outros tantos sistos, a delaucion, o soporo, o rancor, a vinganza persoal, atricaron a manzana.

Pol-a tarde do día vinteseis de xullo de mil novecentos trinta e seis, chegaron ós arrabaldes dez camiós co-as tor-

vás da falanxe e a xeito de achego cinco grandes "autocars" ocupados por douscentos cincuenta gardas civíes. Rodeouse o pobo. Houbo longo tiroteo cós elementos feles ó Góberno, que durou até as oito da noite. Non había xeito de resistir mais tempo. Retiraronse, abrindose paso a tiros casi todol-os defesores do pobo. Entraron os feixistas, que detiveron a familiares dos fuxidos, na sua maioría vellos, mulleres e rapazes, que ningun chegaba a dezaotio anos. Despois incendiaron dez ou doze fincas de sinificados elementos esquerdistas... Saquearon e roubaron nas casas dos detidos e logo, a culatazos e pontapes, sacaron da populosa vila a catrocentos trinta e nove veciños. A pór foron levados a Vigo, chegando catrocentos. O resto ficou sin vida ó pé das gaves do camiño. A-o chegar ós arrabaldes d-esta cibdade, un dos detidos, ó acorro da noite, logrou fuxir. Oxe lembra fora de aquel inferno, aínda horrorizado, esfarrapados os nervos e alevado o espírito, aquelas horas de barbarie e de sangue...

Aqueles catrocentos veciños que "ingresaron" no Lazareto de San Simón, o "almacen de asesinados", ali, no centro da badia viguesa, foron servindo de "pastro" a aqueles monstros que sacrificaban todol-os estrelceceres a medio cento de "roxos"...

O día oito de agosto caíron nos cruces dos camiños do arredor os derradeiros trinta veciños dos detidos no pobo da Guardia...

Así pagou seu trabuco de lealdade á República o derradeiro logar onde logrou poñer a sua pezuña sanguenta a besta feixista.

O que din os xornaes feixistas

UN DOATIVO E UN ENCARCEAMENTO

Do Faro de Vigo:

"A Xunta Técnica do Estado. —Laboura dereiteira."

Despois d-unha inspección ordeada pol-o Presidente da Comisión d-Industria, Comercio e Abastos, ó exportador don Xosé Ballester Ferrer, éste fixo un doativo de quinientas mil pesetas, que o Presidente da Xunta Técnica dispuxo ingresen no Tesouro Naozal.

Por falsidade en declaracións comerciais, ingresou na cárcere de Burgos o xerente da Sociedade "Yutera Andaluza".

xa se comprenderá que o doativo de medio millón de pesetas feito pol-o exportador Ballester, despois d-unha inspección, é completamente "espontáneo". O mesmo o houbera feito antes si se lle houbera ocorrido.

Non embargantes, deberon publicarse as razóns que moveron ó doante a favorecer o Tesouro "Naozal".

En canto ó ingreso na cárcere, do xerente da "Yutera Andaluza", sorpréndenos.

¡E que este home non podía facer doativos d-importanza?

NUEVA GALICIA

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

GESTOS NUESTRO BATALLON EN LA LUCHA

A través de nuestros largos meses de lucha continua contra los invasores, los soldados gallegos, encuadrados en las diversas unidades del Ejército popular, han sabido mantener siempre en alto la bandera de las libertades nacionales.

Muchas han sido las divisiones ex-

hombres ya no son el humilde segador ni el sencillo marinero de Galicia mártir. Aquellos murieron para dar paso al guerrero, al revolucionario que se levanta indignado contra el déspota, que aún quería añadir un eslabón más a la cadena que le aherrojaba. Un año de combatir incansante y tenaz ha po-



Soldados de la Tierra en un paréntesis del combate.

tranjeras con las que los combatientes de Galicia han tenido que enfrentarse: no obstante, y pese a la superioridad del armamento de los aliados de Franco, los hijos del país gallego, pegados a la tierra seca de Castilla, han hecho retroceder a las fuerzas alemanas e italianas, cuando no les han infligido enormes derrotas.

En la actualidad, los combatientes gallegos no se encuentran en Castilla. Tienen por escenario de sus hechos heroicos las tierras de Aragón. En estos momentos en que el enemigo ataca con gran lujo de fuerzas por el Norte, en estos momentos en que la ciu-

dad montañesa de Santander se ve amenazada por cuatro divisiones extranjeras que sobre ella se dirigen, los combatientes gallegos, los bravos hijos de la sufrida Galicia, sabrán, sabiamente dirigidos por sus jefes, gallegos como ellos, librar a la bella capital norteña del asalto de los que, sedientos de sangre española, no vacilan en destruirlo todo a su paso.



Tras las jornadas duras se impone un rato de alegría.

Y aquí nos referimos concretamente a los soldados del glorioso Batallón Gallego. Nos referimos a esos hombres que, conscientes de su alta misión histórica, de su responsabilidad ante el porvenir, se agruparon en un bloque compacto, homogéneo, para poder luchar mejor contra quienes tuvieron siempre a su tierra avasallada. Esos

músculos endurecidos en el rudo batallar contra la reacción internacional, flotando al frente de ellos la bandera de la Patria, trayendo en la punta de sus bayonetas las últimas cadenas que sujetaban al pueblo, entonces habrá llegado la hora de regocijarnos. Pero mientras quede un solo palmo de suelo español bajo las botas del fascismo, es nuestro deber colaborar activamente con ellos, hijos predilectos de Galicia y de España; solamente así, en un futuro, cercano o lejano, según el empeño que pongamos en obtener la victoria, podremos gritar con alborozo y sin que ello signifique más que una exclamación contra la tiranía: ¡Viva España independiente!

LABREGO.

IMPORTANTE

En el próximo número comenzaremos la publicación de amplias informaciones relativas a nuestro glorioso Batallón gallego.

A estos efectos se ha trasladado a los lugares donde aquél permanece ahora, un redactor de nuestro semanario, quien día por día, irá recogiendo los hechos en que esta heroica unidad hermana interviene.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Avenida del Dieciocho de Julio, 36 (antes P. de Vergara)

Teléfono 52077

VALORES GALLEGOS AL SERVICIO DE LA CAUSA

FRANCISCO JAVIER FARIÑA

Por qué Fariña ha venido a España.

Era natural que esta primer pregunta fuese encañonada por nosotros.

Fariña realizaba, y realiza, una labor con su verbo, con su pluma, con



El ilustre profesor Fariña.

su acción, en Praga, hartamente necesaria, estimable y profunda. Sin embargo... a este coterráneo le faltaba algo para tranquilidad de su espíritu.

Y se presenta en España para personarse ante nuestro Gobierno y decir

simplemente: "Aquí estoy. Aquí estoy para lo que sea preciso en bien de nuestra República. Para el fusil si fuere menester. Para todo lo que se me ordene."

—Entiendo—dice Fariña—que todo buen español debe estar en su puesto. Y este puesto ha de ser determinado por nuestro Gobierno. Vengo de Valencia de hacer esta presentación y ofrecimiento que ya en su día hice por escrito. Pero no me bastaba. Necesitaba que me viesen. Que colgiesen por mi persona, por mi entusiasmo, de vis a vis, los deseos intensos de multiplicar toda mi acción en bien de nuestra causa...

El Gobierno estima que allí cumpla debidamente una necesidad en estos momentos. Y allí me envía de nuevo. Soldado de la República, no hago más que obedecer. Y no, ciertamente, sin ese sentimiento que me produce el no estar aquí para sufrir todas las vicisitudes de mi pueblo.

Fariña, en el Ateneo.

No podía marchar este republicano ardoroso sin dejar en nuestra atmósfera sus ansias y en nuestras mentes su lección. No podía marchar sin plantear interrogantes, sin dejar sentadas afirmaciones, sin darnos a conocer problemas tan interesantes como el de nuestra lucha a través del prisma internacional.

Y antes de dejarnos, antes de partir para Praga, acude al Ateneo, trinchera de libertad y cultura, casa en la que en otros tiempos fué activo y valioso elemento, para ilustrar, para deleitar, para emocionar y estimular nuestras mentes.

La conferencia.

Seguir palmo a palmo la conferencia sería labor que no puede realizar nuestro semanario, muy a pesar nuestro, por virtud del espacio. Hace, en primer lugar, una exposición de la organización social en aquellas tierras, para pasar seguidamente a enfocar el problema de nuestra guerra en el extranjero.

Tiene definiciones, conceptos y afirmaciones tan acertadas y causticas, que muchas veces el auditorio no puede inhibirse de aplaudir y lanzar emocionadas palabras llenas de entusiasmo.

Y así, cuando analiza la guerra, nuestra guerra, ante Europa, la define como una guerra civil internacional, de piratería antidemocrática. "Nuestra guerra

—dice—es la pugna y encuentro entre dos civilizaciones."

Analiza el carácter del español, tan distinto de los demás pueblos europeos.

Sienta la afirmación de que, en contra de los que creen lo contrario, las bases de una verdadera revolución están ya firmes y realizadas: primero, derrocamiento de un militarismo y sustitución por un Ejército popular, con la circunstancia de que ese militarismo no podrá ya revivir ni reencarnar; segundo, secularización total, incorporación de la Iglesia a su campo legítimo y, por tanto, desintegración de intronismos y funciones rectoras de la vida político-social; y tercero, la tierra ha de ser un producto de renta para convertirse en elemento de trabajo y producción ordenada.

Para Fariña éstas son conquistas de alta envergadura. Tan sólo resta ahora una labor de construcción. Y en esta labor de construcción hemos de adentrarnos todos en un haz de coincidencias sinceras. En una palabra: FRENTE POPULAR.

Señala la importancia de los intelectuales. Censura justamente esa intelectualidad de pedantería que, por desgracia, hemos soportado muchas veces.

Considera incontestable la necesidad de una ayuda y respeto intenso para la intelectualidad, pero también una exigencia de rendimiento positivo de la misma.

La cuestión internacional la enfoca de un modo agudo y altamente realista. Analiza las posiciones de Francia, Inglaterra, Rusia, Italia y Alemania.

Finaliza con atinados consejos para nuestra actuación en el referente a política internacional. Estima que para ello no podemos andar con antibologías, sino saber y decir adónde va el pueblo español. Para ello considera insustituible y precisa una política de Frente Popular, con una política definida, leal, robusta y sincera, sacrificando intereses de partido.

Estima la coincidencia absoluta de todos los españoles para construir una República con disciplina.

Ellos, los facciosos, tienen un mando fundado en la tiranía. Nosotros hemos fundado, y debemos afianzarlo intensamente, un mando UNICO SENTADO EN LA CONFRATERNIDAD.

Nuestro coterráneo ha sido felicísimo. NUEVA GALICIA saluda al hermano ilustre desde escas columnas.

MOURE.

AMERICA EN NUESTRA LUCHA

Unas declaraciones del Comandante Frontera, prestigioso militar argentino, enrolado en las filas del Ejército popular español

Las masas democráticas del Mundo se van sumando de día en día a nuestra causa. Sus mejores hombres, los que toda su vida estuvieron bajo los regímenes de persecución y cárcel; los que desde que tuvieron muy pocos años comenzaron a sentir el clamor popular de los aherrojados por el capitalismo y la barbarie, se han desplazado a España para ayudarnos en nuestra formidable tarea de aplastar al fascismo...

América, nuestra hermana América, también ha cooperado a este vibrar internacional de liberación... Hoy tenemos entre nosotros a muchos hijos de allende los mares que vierten en los campos de batalla hispanos su sangre por la independencia de España, que es su misma patria, que es su propia madre... Y de ellos—verdaderos voluntarios, muy diferentes a los que así viene denominando el Comité de la "no intervención"—queremos entresacar al comandante Frontera, espíritu rebelde,

antimilitarista—a pesar de haber cursado la carrera de militar en la Academia de Buenos Aires—, todo un hombre de ideas, que supo sacrificar allí, en las tierras del Plata, combatiendo los oscuros y antihumanitarios procedimientos del dictador Urriburu, su porvenir, el pan de él y de sus hijos, antes que someterse al yugo inicuo del sanguinario general...

José María Frontera, por ser amigo de los trabajadores, por atesorar sus más francas simpatías hacia el antifascismo, fué objeto, a partir de su expulsión del Ejército argentino—hecho que ocasionó su rebeldía—, de las más terribles vejaciones. El hambre, la calumnia, todo lo vil de lo que es capaz la reacción con sus naturales enemigos, fué dirigido contra él... Y la burguesía—que nunca supo separar los delitos paternos de las consecuencias que éstos puedan traer para los hijos—relegó a una familia numerosa—cerca de



Frontera habla con nuestro redactor.

una decena de hijos y una madre inocentes—al más lamentable estado de inanición y anemia...

El dictador, como todos los dictadores, cayó... Y entonces Frontera encontró la línea de sus justas reivindicaciones. Luego, estalló la sublevación de los generales fascistas españoles... Y aquí vino a ayudarnos, a ayudar a los trabajadores, a los que siempre ayudó...

y deslizamientos de posiciones. Los que quisimos para nuestro país el triunfo de las aspiraciones populares, también, lógicamente, deseamos el triunfo del Frente Popular. Desde el primer momento comprendimos que en España se jugaba la suerte del Mundo; juicio que corroboramos en cuanto el juego diplomático internacional empezó a manifestarse; y si un general Presidente decla-



Frontera, siendo Mayor del Ejército argentino. Le acompañan su mujer y sus hijos.

Hemos solicitado unas declaraciones del comandante Frontera para NUEVA GALICIA. Y accede gustoso a nuestro ruego:

—¿...?

—España, que cuenta con profundísimos vínculos históricos, raciales y culturales con Argentina, nunca fué considerado allá un país extranjero, no sólo por el proceso de lógica asimilación de quien encuentra el pan y la paz en el nuevo ambiente, sino también porque varios millones de representantes del trabajo saturan ese ambiente con las palpaciones de sus luchas. La avidez de noticias es grande y el periodismo debe llenar varias páginas con ellas. También las Casas editoras hacen afluir grandes cantidades de libros, folletos y revistas, y es así como allá todo el pensamiento y el sentir de la España del trabajo encuentra pensamientos y sentires solidarios. Para referirnos a lo más reciente, todo aquello de la campaña de Marruecos, del fausto monárquico clerical; del hombre y de la esclavitud campesina; de las luchas obreras; de los anhelos republicanos; de las represiones contra el pensamiento libre; de la búsqueda del camino del Frente Popular; de la huida del monarca; de octubre y de Asturias; de la traición de los generales, todo, en fin, se ha vivido al segundo en la Argentina, y es más: las luchas en España, han originado desenmascaramientos

raba enfáticamente que la Argentina nada tiene que hacer en la lucha. La opinión pública veía sus hechos de torpecimiento a las relaciones armónicas y sentía repulsión hacia los actos que, como la odisea del "Cabo San Antonio", demostraban el cinismo de las declaraciones oficiales. Vivimos en conciencia—y esa conciencia determina nuestros sentires—toda la indignación contra el salvajismo fascista, para quienes los crímenes de lesa humanidad son las más preferidas. Comprendimos la brutalidad de la guerra que con carácter social desencadena el capitalismo, comprendimos todo lo que ella exige de los hermanos de explotación. En guerras entre los capitalistas puede interesar la conservación de la fuerza de trabajo de reserva; mas en la guerra que desata el capitalismo por la conservación de sus viles intereses se plantea el exterminio de todo lo progresivo, así como se quemaron los libros, se quemaron también los niños, que son como los libros abiertos al porvenir, para que los principios indelebles grabados a fuego en sus mentes se mueran por siempre. Los niños, que con tales propósitos grabados, viven y se desarrollan de la furia fascista, son los hijos del porvenir. Hombres, mujeres, padres, madres e hijos, tiernos niños argentinos, se enteran del salvajismo

(Continúa en la página)

CASTA D-OS CELTAS: SIGUE LOITANDO ERGUE D-O FANGO D-A ESCRAVITUDEN

Rivadeneira (C. O.)—MADRID